



EL NECIO Y LA MUERTE

HUGO VON HOFMANNSTHAL (*1 de febrero de 1874 – Viena; †15 de julio de 1929 – Rodaun, junto a Viena). La presente obra es un drama lírico en un acto, publicado en 1894. Fue puesto en escena por primera vez en Múnich, el 13 de noviembre de 1898. Este *Dramolett* o minidrama lírico junto a algunos poemas y otras piezas teatrales breves –publicados bajo el pseudónimo «Loris»– son los que han dado fama temprana al poeta. Hasta donde se tiene conocimiento, este libro, con la versión en español de H. A. Piccoli, es la primera publicación de la obra en nuestra lengua.

von Hofmannsthal, Hugo
El necio y la muerte – 1ª ed. biling. 1ª reimp. – Rosario: Ed. Abend, 2017.
64 p. ; 16 x 11 cm.
ISBN 978-987-46258-0-9
1. T. Austriaco. 2. Teatro. I. Piccoli, H. A., trad. II. Título.
CDD 839.4

Esta obra inaugura la Biblioteca Bilingüe

© de la traducción, Héctor A. Piccoli, 2016
© de la edición, Ed. Abend, 2016

info@ed-abend.com.ar
Corrección: Tomás Sufotinsky

Imagen de portada: TRONCOS Y LUZ
[0,50 x 0,35 cm; Anselmo Piccoli, 1966]
reproducción fotográfica, Ralf Seeber

ISBN 978-987-46258-0-9
Hecho el depósito que establece la ley 11.723
Impreso en Argentina

Prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra sin permiso escrito de la editorial.

Hugo von Hofmannsthal
EL NECIO Y LA MUERTE

Traducción de Héctor A. Piccoli

[‘a:bənd]

DER TOR UND DER TOD

EL NECIO Y LA MUERTE

DER TOD
CLAUDIO, EIN EDELMANN
SEIN KAMMERDIENER
CLAUDIOS MUTTER
EINE GELIEBTE DES CLAUDIO } TOTE
EIN JUGENDFREUND }

CLAUDIOS HAUS - KOSTÜM DER ZWANZIGER
JAHRE DES VORIGEN JAHRHUNDERTS.

LA MUERTE
CLAUDIO, UN GENTILHOMBRE
SU AYUDA DE CÁMARA
LA MADRE DE CLAUDIO } MUERTOS
UNA AMADA DE CLAUDIO }
UN AMIGO DE JUVENTUD }

LA CASA DE CLAUDIO. VESTUARIO DE LOS AÑOS
VEINTE DEL PASADO SIGLO.

Studierzimmer des Claudio, im Empiregeschmack. Im Hintergrund links und rechts große Fenster, in der Mitte eine Glastüre auf den Balkon hinaus, von dem eine hängende Holzterrasse in den Garten führt. Links eine weiße Flügeltür, rechts eine gleiche nach dem Schlafzimmer, mit einem grünen Samtvorhang geschlossen. Am Fenster links steht ein Schreibtisch, davor ein Lehnstuhl. An den Pfeilern Glaskasten mit Altertümern. An der Wand rechts eine gotische, dunkle, geschnitzte Truhe; darüber altertümliche Musikinstrumente. Ein fast schwarz gedunkeltes Bild eines italienischen Meisters. Der Grundton der Tapete licht, fast weiß mit Stukkatur und Gold.

CLAUDIO

allein. Er sitzt am Fenster. Abendsonne.

Die letzten Berge liegen nun im Glanz,
In feuchten Schmelz durchsonnter Luft gewandet.
Es schwebt ein Alabasterwolkenkranz
Zuhöchst, mit grauen Schatten, goldumrandet:
So malen Meister von den frühen Tagen
Die Wolken, welche die Madonna tragen.
Am Abhang liegen blaue Wolkenschatten
Der Bergeschatten füllt das weite Tal
Und dämpft zu grauem Grün den Glanz der Matten;
Der Gipfel glänzt im vollen letzten Strahl.
Wie nah sind meiner Sehnsucht die gerückt,
Die dort auf weiten Halden einsam wohnen
Und denen Güter, mit der Hand gepflückt,
Die gute Mattigkeit der Glieder lohnen.

Gabinete de trabajo de Claudio, en estilo Imperio. En el fondo, a izquierda y derecha, grandes ventanas, en el medio una puerta de vidrio dando al balcón, desde el que una escalera colgante de madera conduce al jardín. A la izquierda, una puerta blanca de dos hojas, a la derecha, otra igual hacia el dormitorio, cerrado con una cortina de terciopelo verde. Junto a la ventana, a la izquierda, hay un escritorio, delante de él una butaca. Junto a los pilares, vitrinas con antigüedades. Junto a la pared de la derecha, un arcón tallado, oscuro, de estilo gótico; sobre él, antiguos instrumentos de música. Un cuadro casi oscurecido por completo de un maestro italiano. El matiz de fondo del tapiz, luminoso, casi blanco, con estucado y oro.

CLAUDIO

solo. Sentado junto a la ventana. Sol crepuscular.

Las postreras montañas ya relucen,
que húmedo esmalte viste de aire soleado.
Se cierne, de alabastro, la corona de nubes
que en la cumbre, con grises sombras, ha el oro orlado:
así pintan maestros de las tempranas horas
las nubes que sostienen la madona.
De las nubes, azules sombras en la ladera;
sombra de las montañas el valle colma vasto
y ahoga en verde gris las relucientes praderas;
la cumbre resplandece de lleno en postrer rayo.
A mis ansias cuánto se han aproximado
los que moran allí solos en lejanas cuestas,
a quienes el bien que su mano ha cosechado
por la buena fatiga de los miembros compensa.

Der wundervolle, wilde Morgenwind,
Der nackten Fußes läuft im Heidenduft,
Der weckt sie auf; die wilden Bienen sind
Um sie und Gottes helle, heiße Luft.
Es gab Natur sich ihnen zum Geschäfte,
In allen ihren Wünschen quillt Natur,
Im Wechselspiel der frisch und müden Kräfte
Wird ihnen jedes warmen Glückes Spur.
Jetzt rückt der goldne Ball, und er versinkt
In fernster Meere grünlichem Kristall;
Das letzte Licht durch ferne Bäume blinkt,
Jetzt atmet roter Rauch, ein Glutenwall
Den Strand erfüllend, wo die Städte liegen,
Die mit Najadenarmen, flutenttaucht,
In hohen Schiffen ihre Kinder wiegen,
Ein Volk, verwegen, listig und erlaucht.
Sie gleiten über ferne, wunderschwere,
Verschwiegne Flut, die nie ein Kiel geteilt,
Es regt die Brust der Zorn der wilden Meere,
Da wird sie jedem Wahn und Weh geheilt.
So seh ich Sinn und Segen fern gebreitet
Und starre voller Sehnsucht stets hinüber,
Doch wie mein Blick dem Nahen näher gleitet,
Wird alles öd, verletzender und trüber;
Es scheint mein ganzes so versäumtes Leben
Verlorne Lust und nie geweinte Tränen
Um diese Gassen, dieses Haus zu weben
Und ewig sinnlos Suchen, wirres Sehnen.

El salvaje, magnífico viento matutino,
que de la landa surca aromas con pie desnudo,
los despierta: hanlos abejas ceñido,
salvajes, y el aire de Dios, ardiente y puro.
Como ocupación dióseles Naturaleza,
Naturaleza en todos sus deseos mana,
alternando las frescas y cansadas fuerzas,
toda cálida dicha les depara su traza.
Avanza ahora áurea esfera, y se abisma
de muy remotos mares en verdoso cristal;
hiende árboles remotos la luz postrera y brilla,
exhala ahora rojo humo, de ascuas al colmar
el hervor esa playa en que ciudades se extienden,
que con brazos de náyades, del raudal surgiendo,
en altas naves niños suyos mecen,
un pueblo, esclarecido, sagaz y resuelto.
Sobre un raudal callado y lejano se deslizan
que nunca quilla hendiera, grávido de prodigios;
del bravío mar la ira el pecho agita,
curándolo de todo dolor y de delirio.
Lejos veo extendidos bendición y sentido,
y, pleno de ansias, miro hacia allá abortio;
mas al acercarse en deslíz a lo vecino
mi mirada, yermo es, más triste e hiriente todo.
Parece así mi entera vida desperdiciada
tejer placer perdido y lágrimas nunca
lloradas por las calles éstas, por esta casa,
y ansia confusa, búsqueda eternamente absurda.

Am Fenster stehend:

Jetzt zünden sie die Lichter an und haben
In engen Wänden eine dumpfe Welt
Mit allen Rausch- und Tränengaben
Und was noch sonst ein Herz gefangenhält
Sie sind einander herzlich nah
Und härmn sich um einen, der entfernt;
Und wenn wohl einem Leid geschah,
So trösten sie... ich habe Trösten nie gelernt.
Sie können sich mit einfachen Worten,
Was nötig zum Weinen und Lachen, sagen.
Müssen nicht an sieben vernagelte Pforten
Mit blutigen Fingern schlagen.

Was weiß denn ich vom Menschenleben?
Bin freilich scheinbar drin gestanden,
Aber ich hab es höchstens verstanden,
Konnte mich nie darein verweben.
Hab mich niemals daran verloren.
Wo andre nehmen, andre geben,
Blieb ich beiseit, im Innern stummgeboren.
Ich hab von allen lieben Lippen
Den wahren Trank des Lebens nie gesogen,
Bin nie von wahren Schmerz durchschüttert,
Die Straße einsam, schluchzend, nie! gezogen.
Wenn ich von guten Gaben der Natur
Je eine Regung, einen Hauch erfuhr,
So nannte ihn mein überwacher Sinn

De pie junto a la ventana:

Ellos ahora encienden las luces y poseen
en paredes estrechas un mundo enmohecido,
con las prendas enteras del llanto y la embriaguez
y todo lo que tiene a un corazón cautivo;
cerca, de corazón, unos de otros están
y se afligen por alguien que se aleja;
y si a alguno le ocurre un mal,
consuelan... yo jamás supe cómo se consuela.
Pueden decirse con simples palabras
lo que se necesita para réir y llorar.
A siete puertas no tienen, con clavos cerradas,
sus dedos sangrientos que ir a golpear.

Pues, de la vida humana ¿qué es lo que yo sé?
Por cierto, en apariencia, en ella me he erguido,
pero, a lo sumo, la he comprendido;
jamás me pude en ella entretener.
No me perdí jamás en ella yo.
Donde otros toman, otros dan, quedé
a un costado, nacido mudo en mi interior.
De los labios todos que he amado
jamás libé el auténtico trago de la vida;
jamás dolor auténtico me ha transverberado,
sollozando, ¡jamás!, solo, en una travesía.
Si de Naturaleza un buen don
sentir alguna vez me hizo un hálito, emoción,
los llamó mi asaz desperto sentido,

Unfähig des Vergessens, grell beim Namen
Und wie dann tausende Vergleiche kamen,
War das Vertrauen, war das Glück dahin.
Und auch das Leid! zerfasert und zerfressen
Vom Denken, abgeblaßt und ausgelaugt!
Wie wollte ich an meine Brust es pressen,
Wie hätt ich Wonne aus dem Schmerz gesaugt:
Sein Flügel streifte mich, ich wurde matt,
Und Unbehagen kam an Schmerzes Statt...

Aufschreckend:

Es dunkelt schon. Ich fall in Grübeleien.
Ja, ja: die Zeit hat Kinder mancherlei.
Doch ich bin müd und soll wohl schlafen gehen.

Der Diener bringt eine Lampe, geht dann wieder.

Jetzt läßt der Lampe Glanz mich wieder sehen
Die Rumpelkammer voller totem Tand,
Wodurch ich doch mich einzuschleichen wähnte,
Wenn ich den graden Weg auch nimmer fand
In jenes Leben, das ich so ersehnte.

Vor dem Kruzifix:

Zu deinen Wunden, elfenbeinern Füßen,
Du Herr am Kreuz, sind etliche gelegen,
Die Flammen niederbetend, jene süßen,
Ins eigne Herz, die wundervoll bewegen,
Und wenn statt Glut öde Kälte kam,
Vergingen sie in Reue, Angst und Scham.

incapaz de olvidar, crudamente por su nombre,
y al acudir de a mil los parangones,
la confianza y la dicha se habían ya perdido.
¡Y la pena también! ¡Carcomido y triturado
por la mente, perdido el color y desvaído!
¡Cómo contra mi pecho la hubiera apretado,
cómo hubiera deleite, del dolor absorbido!
Su ala me rozaba, y yo languidecía,
y en lugar del dolor, descontento aparecía...

Sobresaltándose:

Ya está anocheciendo. Caigo en cavilaciones.
Sí, sí: tiene hijos el tiempo de varias condiciones.
Mas estoy fatigado y debo ir a dormir.

El sirviente trae una lámpara y se retira.

Por el brillo en la lámpara una vez más vi
llo el cuarto de trastos de muertas baratijas,
a través de lo cual creí colarme
—aunque hallar el camino recto ya no podía—
en la vida que tanto buscaba, anhelante.

Ante el crucifijo:

A tus pies ebúrneos y heridos,
tú, Señor en la cruz, han yacido implorando
algunos de esas dulces llamas el envío
al propio corazón, que conmueven cual milagro,
y cuando, en vez de ardor, arribó un frío yermo,
en contrición perdiéronse, en pudor y en miedo.

Vor einem alten Bild:

Gioconda, du, aus wundervollem Grund,
Herleuchtend mit dem Glanz durchseelter Glieder,
Dem rätselhaften, süßen, herben Mund,
Dem Prunk der träumeschweren Augenlider:
Gerad so viel verrietest du mir Leben,
Als fragend ich vermocht dir einzuweben!

Sich abwendend, vor einer Truhe:

Ihr Becher, ihr, an deren kühlem Rand
Wohl etlich Lippen selig hingen,
Ihr alten Lauten, ihr, bei deren Klingen
Sich manches Herz die tiefste Rührung fand,
Was gäb ich, könnt mich euer Bann erfassen,
Wie wollt ich mich gefangen finden lassen!
Ihr hölzern, ehern Schilderwerk,
Verwirrend, formenquellend Bilderwerk,
Ihr Kröten, Engel, Greife, Faunen,
Phantastische Vögel, goldnes Fruchtgeschlinge,
Berauschende und ängstigende Dinge,
Ihr wart doch all einmal gefühlt,
Gezeugt von zuckenden, lebendigen Launen,
Vom großen Meer emporgespült,
Und wie den Fisch das Netz, hat euch die Form gefangen!
Umsonst bin ich, umsonst euch nachgegangen,
Von eurem Reize allzusehr gebunden:
Und wie ich eurer eigensinnigen Seelen
Jedwede, wie die Masken, durchempfunden,
War mir verschleiert Leben, Herz und Welt,

Ante un cuadro antiguo:

¡Gioconda, que de un fondo prodigioso luces
con esplendor de miembros de alma plenos,
con boca enigmática, austera y dulce,
con la pompa de párpados grávidos de sueño:
tanto me revelaste de vida, y no más,
que lo que, interrogando, te pude entrelazar!

Apartándose, ante un arcón:

Vosotros, vasos, de cuyo borde en el frescor
pendieron algunos labios complacidos,
viejos laúdes, en cuyos sonidos
más de un corazón halló hondísima emoción,
¡qué no diera por ser por vuestro hechizo apresado,
cómo quisiera hallarme capturado!
De madera vosotros, o bronceos escudos,
emblemas aflorando en formas, confusos,
vosotros, escüerzos, ángeles, faunos, grifos,
áureo festón frutal y aves fabulosas,
atemorizadoras y embriagantes cosas,
vosotras todas fuisteis una vez sentidas,
procreadas por vivaces, palpitanes caprichos,
bañadas por el alto mar y ascendidas,
y como al pez la red, os ha la forma apresado!
En vano he yo, os he perseguido yo en vano,
de vuestro encanto por demás cautivo:
y al haber, de vuestras almas obstinadas,
cada una, como máscaras, sentido,
la vida, el corazón y el mundo se me velaron;

Ihr hieltet mich, ein Flatterschwarm, umstellt,
Abweidend, unerbittliche Harpyen,
An frischen Quellen jedes frische Blühen...
Ich hab mich so an Künstliches verloren
Daß ich die Sonne sah aus toten Augen
Und nicht mehr hörte als durch tote Ohren:
Stets schleppte ich den rätselhaften Fluch,
Nie ganz bewußt, nie völlig unbewußt,
Mit kleinem Leid und schaler Lust
Mein Leben zu erleben wie ein Buch,
Das man zur Hälfte noch nicht und halb nicht mehr begreift
Und hinter dem der Sinn erst nach Lebendgem schweift;
Und was mich quälte und was mich erfreute,
Mir war, als ob es nie sich selbst bedeute,
Nein, künftigen Lebens vorgeliehenen Schein
Und hohles Bild von einem vollern Sein.
So hab ich mich in Leid und jeder Liebe
Verwirrt mit Schatten nur herumgeschlagen,
Verbraucht, doch nicht genossen alle Triebe,
In dumpfem Traum, es würde endlich tagen.
Ich wandte mich und sah das Leben an:
Darinnen Schnellsein nicht zum Laufen nützt
Und Tapfersein nicht hilft zum Streit; darin
Unheil nicht traurig macht und Glück nicht froh;
Auf Frag ohn Sinn folgt Antwort ohne Sinn;
Verworrner Traum entsteigt der dunklen Schwelle,
Und Glück ist alles, Stunde, Wind und Welle!
So schmerzlich klug und so enttäuschten Sinn

me tuvisteis, enjambre ondulante, cercado,
paciendo, implacables arpías,
lo que en frescor de fuentes fresco florecía...
Así en lo artificioso me perdí,
de modo que vi el sol desde ojos muertos
y sólo desde muertos oídos ya oí:
cargué, cual por misterio maldecido,
–ni consciente jamás ni inconsciente por entero,
con un placer insípido y un dolor pequeño–
con tener que vivir mi vida como un libro,
que a medias aún no y a medias ya no se entiende,
y tras del cual en busca de algo vivo se mueve
la mente...; me affigía algo, algo me alegraba,
y sentía que jamás a sí mismo se implicaba,
no: apariencia en préstamo de futura vida
y de un ser más pleno imagen vacía.
Así en la pena y todos los amores, confuso,
solamente con sombras me he batido,
agotado he, mas sin disfrutar, todo impulso,
que habría, soñando sordo, por fin amanecido.
Me volví y miré la vida:
ser raudo en ella no ayuda a andar
ni ser valiente en ella sirve para luchar;
no entristecen desgracias y no alegra la dicha;
respuesta absurda a absurda pregunta se da;
¡del oscuro umbral se alza el intrincado sueño,
y dicha es todo, hora, onda y viento!
Con mente tan frustrada y prudencia tan penosa,

In müdem Hochmut liegend, in Entsagen
Tief eingesponnen leb ich ohne Klagen
In diesen Stuben, dieser Stadt dahin.
Die Leute haben sich entwöhnt zu fragen
Und finden, daß ich recht gewöhnlich bin.

*Der Diener kommt und stellt einen Teller Kirschen auf den Tisch, dann
will er die Balkontüre schließen.*

CLAUDIO

Laß noch die Türen offen... Was erschreckt dich?

DIENER

Euer Gnaden glauben mirs wohl nicht.

Halb für sich, mit Angst:

Jetzt haben sie im Lusthaus sich versteckt.

CLAUDIO

Wer denn?

DIENER

Entschuldigen, ich weiß es nicht.
Ein ganzer Schwarm unheimliches Gesindel.

CLAUDIO

Bettler?

DIENER

Ich weiß es nicht.

CLAUDIO

So sperr die Tür,

en fatigado orgullo yaciente, uncido
con fuerza a la renuncia, sin quejido,
mi vida en este cuarto, esta ciudad, se prolonga.
De interrogar la gente el hábito ha perdido,
y por bien vulgar tiene a mi persona.

*Llega el sirviente y coloca sobre la mesa un plato de cerezas; va luego a
cerrar la puerta del balcón.*

CLAUDIO

No cierres aún las puertas... ¿Qué tienes que temer?

SIRVIENTE

No me lo creerá vuesa merced.

A medias para sí, con miedo:

Se escondieron ahora en la glorieta.

CLAUDIO

¿Pues quién?

SIRVIENTE

Disculpe, no lo sé.
Todo un enjambre de inquietante chusma.

CLAUDIO

¿Mendigos?

SIRVIENTE

No lo sé.

CLAUDIO

La puerta atranca entonces

Die von der Gasse in den Garten, zu,
Und leg dich schlafen und laß mich in Ruh.

DIENER

Das eben macht mir solches Graun. Ich hab
Die Gartentür verriegelt. Aber...

CLAUDIO

Nun?

DIENER

Jetzt sitzen sie im Garten. Auf der Bank,
Wo der sandsteinerne Apollo steht,
Ein paar im Schatten dort am Brunnenrand
Und einer hat sich auf die Sphinx gesetzt.
Man sieht ihn nicht, der Taxus steht davor.

CLAUDIO

Sinds Männer?

DIENER

Einige. Allein auch Frauen.
Nicht bettelhaft, altmodisch nur von Tracht
Wie Kupferstiche angezogen sind.
Mit einer solchen grauenvollen Art
Still dazusitzen und mit toten Augen
Auf einen wie in leere Luft zu schauen
Das sind nicht Menschen. Euer Gnaden sein
Nicht ungehalten, nur um keinen Preis
Der Welt möcht ich in ihre Nähe gehen.

que de la calle al jardín da,
vete a dormir, y déjame en paz.

SIRVIENTE

Eso es lo que me espanta. He echado
el cerrojo a la puerta del jardín. Sin embargo...

CLAUDIO

Bueno, ¿y qué?

SIRVIENTE

Están en el jardín sentados. Sobre el banco,
ahora, donde el Apolo de arenisca está,
un par allí en la sombra, junto al brocal,
y uno sobre la esfinge se ha sentado.
No se lo ve, lo tapa el tejo.

CLAUDIO

¿Son hombres?

SIRVIENTE

Algunos. Pero mujeres también.
Como mendigos no, sólo con trajes antiguos
están vestidos, como en grabados al cobre.
De una manera tan aterradora
sentarse así en silencio y mirarlo a uno
como al aire vacío, con ojos müertos...
no son humanos. Vuesa merced no se enfade,
pero por nada en el mundo quisiera
aproximarme a ellos.

So Gott will, sind sie morgen früh verschwunden
Ich will – mit gnädiger Erlaubnis – jetzt
Die Tür vom Haus verriegeln und das Schloß
Einsprengen mit geweihtem Wasser. Denn
Ich habe solche Menschen nie gesehen
Und solche Augen haben Menschen nicht.

CLAUDIO

Tu, was du willst, und gute Nacht.

Er geht eine Weile nachdenklich auf und nieder. Hinter der Szene erklingt das sehnsüchtige und ergreifende Spiel einer Geige, zuerst fern, allmählich näher, endlich warm und voll, als wenn es aus dem Nebenzimmer dränge.

Musik?

Und seltsam zu der Seele redende!
Hat mich des Menschen Unsinn auch verstört?
Mich dünkt, als hätt ich solche Töne
Von Menschengenossen nie gehört...

Er bleibt horchend gegen die rechte Seite gewandt.

In tiefen, scheinbar lang ersehnten Schauern
Dringts allgewaltig auf mich ein;
Es scheint unendliches Bedauern,
Unendlich Hoffen scheint zu sein,
Als strömte von den alten, stillen Mauern
Mein Leben flutend und verklärt herein.
Wie der Geliebten, wie der Mutter Kommen,
Wie jedes Langverlorenen Wiederkehr,

Si Dios quiere, mañana temprano se habrán ido.
Ahora –con permiso de vuesa merced– voy
a atrancar la puerta de la casa y rociar
el cerrojo con agua bendita. Puesto que
seres humanos no he visto así jamás,
y ojos así no tienen los humanos.

CLAUDIO

Haz lo que quieras; buenas noches.

Camina un rato pensativo de aquí para allá. Detrás de la escena, nostálgico y conmovedor, suena un violín, primero más lejos, acercándose gradualmente y, por fin, cálido y pleno, como si penetrara desde la habitación contigua.

¿Música?

¡Y hablándole al alma de tan extraña forma!
¿Es que el desvarío del hombre me ha alterado?
Tengo la impresión de no haber tales notas
jamás oído de un violín humano...

Se queda escuchando, vuelto hacia el lado derecho.

En hondo temblor ha tiempo, al parecer, ansiado,
penetra, todopoderoso, en mí;
ser un pesar sin fin aparentando,
aparentando ser una esperanza sin fin,
cual si de antiguas, mudas paredes manando,
fluyera, embellecida, mi vida hacia aquí.
¡Como de la amada, de la madre agita
–cual de todo lo ha tiempo perdido– el regresar,

Regt es Gedanken auf, die warmen, frommen,
Und wirft mich in ein jugendliches Meer:
Ein Knabe stand ich so im Frühlingsglänzen
Und meinte aufzuschweben in das All,
Unendlich Sehnen über alle Grenzen
Durchwehte mich in ahnungsvollem Schwall!
Und Wanderzeiten kamen, rauschumfangan,
Da leuchtete manchmal die ganze Welt,
Und Rosen glühten, und die Glocken klangen,
Von fremdem Lichte jubelnd und erhellt:
Wie waren da lebendig alle Dinge
Dem liebenden Erfassen nah gerückt,
Wie fühlt ich mich beseelt und tief entzückt,
Ein lebend Glied im großen Lebensringe!
Da ahnte ich, durch mein Herz auch geleitet,
Den Liebesstrom, der alle Herzen nährt,
Und ein Genügen hielt mein Ich geweitet,
Das heute kaum mir noch den Traum verklärt.
Tön fort, Musik, noch eine Weile so
Und rühr mein Innres also innig auf:
Leicht wähn ich dann mein Leben warm und froh,
Rücklebend so verzaubert seinen Lauf:
Denn alle süßen Flammen, Loh an Loh
Das Starre schmelzend, schlagen jetzt herauf!
Des allzu alten, allzu wirren Wissens
Auf diesen Nacken vielgehäuften Last
Vergeht, von diesem Laut des Urgewissens,
Den kindisch-tiefen Tönen angefaßt.

ideas que son cálidas y pías,
y me arroja, juvenil a un mar:
mozo, estaba yo así en fulgor de primavera
y creía ascender, flotando, al universo;
ansias sin fin allende todas las fronteras
en torrente alentábanme de intuiciones pleno!
Y de vagar llegó el tiempo, cuando ceñido
de embriaguez, lucía a veces el mundo entero,
y florecían rosas, de campana el sonido
alumbrado por luz extraña en su contento:
¡cuán vivaces las cosas todas se veían,
a la aprehensión amante aproximadas,
cuán animado yo en mi hondo asombro me encontraba,
miembro vivo en el gran anillo de la vida!
Entonces presentí, por mi corazón guiado,
la corriente de amor que corazones sustenta,
todos, y mantenía mi Yo dilatado
un gozo, que hoy el sueño me transfigura apenas.
Sigue sonando, música, aún por un momento
y agita íntimamente el interior de mí:
mi vida creeré plena de ardor y de contento
reviviendo su curso hechizado así:
¡pues funden lo aterido, ahora en ascenso
todos los dulces fuegos, llama a llama!
La que en esta cerviz es tan gravosa carga
de la asaz antigua, asaz confusa sapiencia,
se esfuma, por el son este de antigua conciencia
–hondas notas de infancia–, capturada.

Weither mit großem Glockenläuten
Ankündigt sich ein kaum geahntes Leben,
In Formen, die unendlich viel bedeuten,
Gewaltig-schlicht im Nehmen und im Geben.

Die Musik verstummt fast plötzlich.

Da, da verstummt, was mich so tief gerührt,
Worin ich Göttlich-Menschliches gespürt!
Der diese Wunderwelt unwissend hergesandt,
Er hebt wohl jetzt nach Kupfergeld die Kappe,
Ein abendlicher Bettelmusikant.

Am Fenster rechts:

Hier unten steht er nicht. Wie sonderbar!
Wo denn? Ich will durchs andre Fenster schau...

*Wie er nach der Türe rechts geht, wird der Vorhang leise zurückgeschlagen,
und in der Tür steht der Tod, den Fiedelbogen in der Hand, die Geige am
Gürtel hängend. Er sieht Claudio, der entsetzt zurückfährt, ruhig an.*

Wie packt mich sinnlos namenloses Grauen!
Wenn deiner Fiedel Klang so lieblich war,
Was bringt es solchen Krampf, dich anzuschauen?
Und schnürt die Kehle so und sträubt das Haar?
Geh weg! Du bist der Tod. Was willst du hier?
Ich fürchte mich. Geh weg! Ich kann nicht schrein.

Sinkend:

Der Halt, die Luft des Lebens schwindet mir!
Geh weg! Wer rief dich? Geh! Wer ließ dich ein?

De lejos, de campanas con intenso tañido,
vida apenas intuida se viene a anunciar,
en formas de sentido infinito,
majestuosa y sencilla, en el dar y en el tomar.

La música enmudece casi de repente.

¡Calla ahí, ahí, lo que tan hondo me ha conmovido,
aquello en lo que humano y divino me he sentido!
Quien este mundo fabuloso envió, ignorante,
alzará ahora su gorro por un cobre:
por cierto, un vespertino músico mendicante.

Junto a la ventana a la derecha:

Aquí abajo no está. ¡Cosa extraña!
¿Dónde pues? Por la otra ventana iré a buscarle...

*Al ir hacia la puerta a la derecha, la cortina se decorre suavemente, y en
la puerta está parada la muerte, el arco en la mano, el violín colgando del
cinturón. Mira con calma a Claudio, que retrocede espantado.*

¿Cómo me sobrecoge absurdo horror innombrable!
Si tan amable tu violín sonaba,
¿Por qué provoca tal convulsión el contemplarte?
¿Y eriza así el cabello y anuda la garganta?
¡Vete! Tú eres la muerte. ¿Qué quieres aquí?
Tengo miedo. ¡Vete! No puedo gritar.

Cayendo.

¡De la vida el sostén y el aire decaen en mí!
¡Vete! ¿Quién te llamó? ¡Vete! ¿Quién te dejó entrar?

DER TOD

Steh auf! Wirf dies ererbte Graun von dir!
Ich bin nicht schauerlich, bin kein Gerippe!
Aus des Dionysos, der Venus Sippe,
Ein großer Gott der Seele steht vor dir.
Wenn in der lauen Sommerabendfeier
Durch goldne Luft ein Blatt herabgeschwebt,
Hat dich mein Wehen angeschauert,
Das traumhaft um die reifen Dinge webt;
Wenn Überschwellen der Gefühle
Mit warmer Flut die Seele zitternd füllte,
Wenn sich im plötzlichen Durchzucken
Das Ungeheure als verwandt enthüllte,
Und du, hingebend dich im großen Reigen,
Die Welt empfindest als dein eigen:
In jeder wahrhaft großen Stunde,
Die schauern deine Erdenform gemacht,
Hab ich dich angerührt im Seelengrunde
Mit heiliger, geheimnisvoller Macht.

CLAUDIO

Genug. Ich grüße dich, wenngleich beklommen.

Kleine Pause.

Doch wozu bist du eigentlich gekommen?

DER TOD

Mein Kommen, Freund, hat stets nur einen Sinn!

LA MUERTE

¡De pie! ¡Al heredado horror échalo de ti!
¡No soy una osamenta, no soy espeluznante!
De Dioniso y de Venus ostento el linaje,
un gran dios del alma está ante ti.
Si en tibias devociones vespertinas
por áureo aire una hoja ha descendido,
el temblor de mi soplo es que se te aproxima,
ciñendo las maduras cosas como un tejido;
si el desborde de los sentimientos,
con marea ardiente el alma te colmó,
temblando; si en el súbito estremecimiento
lo atroz como afín se reveló,
y tú, abandonándote en el gran corro,
acogiste el mundo como propio:
en cada verdaderamente gran momento
que ha hecho estremecer a tu forma terrenal,
del alma te he tocado yo el cimiento,
con sacra, misteriosa facultad.

CLAUDIO

Suficiente. Salúdote, aunque afligido.

Pequeña pausa.

Mas ¿para qué, en verdad, has venido?

LA MUERTE

¡Mi llegada, amigo, tiene un sentido siempre!

CLAUDIO

Bei mir hats eine Weile noch dahin!
Merk: eh das Blatt zu Boden schwebt,
Hat es zur Neige seinen Saft gesogen!
Dazu fehlt viel: Ich habe nicht gelebt!

DER TOD

Bist doch, wie alle, deinen Weg gezogen!

CLAUDIO

Wie abgerißne Wiesenblumen
Ein dunkles Wasser mit sich reißt,
So glitten mir die jungen Tage,
Und ich hab nie gewußt, daß das schon Leben heißt.
Dann... stand ich an den Lebensgittern
Der Wunder bang, von Sehnsucht süß bedrängt,
Daß sie in majestätischen Gewittern
Auffliegen sollten, wundervoll gesprengt.
Es kam nicht so... und einmal stand ich drinnen
Der Weihe bar und konnte mich auf mich
Und alle tiefsten Wünsche nicht besinnen,
Von einem Bann befangen, der nicht wich.
Von Dämmerung verwirrt und wie verschüttet,
Verdrießlich und im Innersten zerrüttet
Mit halbem Herzen, unterbundnen Sinnen
In jedem Ganzen rätselhaft gehemmt,
Fühlt ich mich niemals recht durchglutet innen,
Von großen Wellen nie so recht geschwemmt,
Bin nie auf meinem Weg dem Gott begegnet

CLAUDIO

¡Pero en mi caso un rato hay hasta entonces pendiente!
Antes de que la hoja llegue al suelo –¡mira!–,
¡ha absorbido su savia hasta el fondo!
Para eso falta mucho: ¡no viví todavía!

LA MUERTE

¡Por cierto has andado tu senda, como todos!

CLAUDIO

Como flores del prado arrancadas
un agua oscura arrastra consigo,
así se me escurrieron los jóvenes días,
y que eso ya se llame vida, nunca he sabido.
De la vida parado luego... junto a sus rejas,
milagros ansiaba, de añoranza acosado
con dulzura: que en majestuosas tormentas
volaran, prodigiosamente, hacia lo alto.
No fue así... vine luego a quedar en su interior,
sin consagración; volver a mí no podía,
ni recordar ningún deseo mayor,
prisionero de un hechizo que no cedía.
Perplejo de crepúsculo y como soterrado,
de mal humor e íntimamente quebrantado,
el corazón a medias, impedido el sentido,
enigmáticamente inhibido en lo total,
jamás por el ardor me sentí en verdad transido,
grandes olas bañándome, en verdad jamás,
jamás en mi camino encontré al dios

Mit dem man ringt, bis daß er einen segnet.

DER TOD

Was allen, ward auch dir gegeben,
Ein Erdenleben, irdisch es zu leben.
Im Innern quillt euch allen treu ein Geist
Der diesem Chaos toter Sachen
Beziehung einzuhauchen heißt,
Und euren Garten draus zu machen
Für Wirksamkeit, Beglückung und Verdruß.
Weh dir, wenn ich dir das erst sagen muß!
Man bindet und man wird gebunden
Entfaltung wirken schwül und wilde Stunden;
In Schlaf geweint und müd geplagt
Noch wollend, schwer von Sehnsucht, halbverzagt
Tiefatmend und vom Drang des Lebens warm...
Doch alle reif, fällt ihr in meinen Arm.

CLAUDIO

Ich aber bin nicht reif, drum laß mich hier.
Ich will nicht länger töricht jammern,
Ich will mich an die ErdenScholle klammern,
Die tiefste Lebenssehnsucht schreit in mir.
Die höchste Angst zerreißt den alten Bann;
Jetzt fühl ich – laß mich – daß ich leben kann!
Ich fühls an diesem grenzenlosen Drängen:
Ich kann mein Herz an Erdendinge hängen.
O, du sollst sehn, nicht mehr wie stumme Tiere,
Nicht Puppen werden mir die andern sein!

con quien se lucha, hasta obtener su bendición.

LA MUERTE

Lo que a todos, también a ti te fue concedido:
vida una, terrenal, y haber una tal vivido.
En vuestro interior mana un espíritu leal
que a este caos de cosas müertas
relación os ordena insuflar,
y de ellas hacer un jardín que os pertenezca,
para la eficiencia, el deleite y el fastidio.
¡Ay de ti, si es que hasta ahora no lo has oído!
Uno vincula y uno es vinculado,
despliegue crean momentos furiosos y pesados;
en lágrimas dormidos, cansados de tormentos,
queriendo aún, de ansias grávidos, en desaliento
a medias, con ardor, por sed de vida, inspirando...
Pero, maduros todos, caéis en mis brazos.

CLAUDIO

Mas yo no estoy maduro; entonces, déjame aquí.
Como un necio no voy por más tiempo a lamentarme,
de tierra a cada trozo voy a aferrarme,
el ansia más profunda de vida grita en mí.
Suprema angustia trizas hace el antiguo hechizo;
¡que puedo vivir –déjame– ahora he sentido!
Lo siento en este apremio sin frontera:
mi corazón ligar puedo a cosas de la tierra.
¡Oh, tú lo verás, como bestias mudas ya no,
no muñecos serán para mí los demás!

Zum Herzen reden soll mir all das Ihre,
Ich dränge mich in jede Lust und Pein.
Ich will die Treue lernen, die der Halt
Von allem Leben ist... Ich füg mich so,
Daß Gut und Böse über mich Gewalt
Soll haben und mich machen wild und froh.
Dann werden sich die Schemen mir beleben!
Ich werde Menschen auf dem Wege finden,
Nicht länger stumm im Nehmen und im Geben,
Gebunden werden – ja! – und kräftig binden.

Da er die ungerührte Miene des Todes wahrnimmt, mit steigender Angst:

Denn schau, glaub mir, das war nicht so bisher:
Du meinst, ich hätte doch geliebt, gehaßt...
Nein, nie hab ich den Kern davon erfaßt,
Es war ein Tausch von Schein und Worten leer!
Da schau, ich kann dir zeigen: Briefe, sieh,

Er reißt eine Lade auf und entnimmt ihr Pakete geordneter alter Briefe:

Mit Schwüren voll und Liebeswort und Klagen;
Meinst du, ich hätte je gespürt, was die –
Gespürt, was ich als Antwort schien zu sagen?!

Er wirft ihm die Pakete vor die Füße, daß die einzelnen Briefe herausfliegen.

Da hast du dieses ganze Liebesleben,
Daraus nur ich und ich nur widertönte,
Wie ich der Stimmung Auf- und Niederbeben
Mitbebend, jeden heiligen Halt verhöhnste!
Da! da! und alles andre ist wie das:

Todo lo suyo ha de hablarme al corazón,
me abriré paso a cada gozo y cada pesar.
Voy a aprender lealtad, que de toda vida es
sostén... Me dispondré yo de tal modo,
que el bien y el mal sobre mí tengan poder
y me pongan feliz y furioso.
¡Los espectros entonces se me animarán!
Hombres encontraré en el camino,
no estaré mudo ya en el tomar y en el dar,
vinculado seré –¡sí!– y vincularé con brío.

Al percibir la fisonomía imposable de la Muerte, con angustia creciente:

Pues mira, no fue así, créeme, hasta ahora:
piensas que yo he amado, he odiado...
No, nunca de eso el núcleo he alcanzado:
¡de apariencia fue un trueque y de palabra ociosa!
Mira, aquí, puedo mostrarte: cartas, ve,

Abre con violencia un cajón y saca de él paquetes de viejas cartas ordenadas.

de juramentos plenas, palabras de amor, quejas;
¡¿piensas que he sentido lo que ellas, una vez...
sentido lo que yo parecí dar por respuesta?!

Le arroja a los pies los paquetes de modo tal, que las cartas se desparraman.

Aquí mi entera vida amorosa habrás hallado,
desde la que yo y tan sólo yo repercutía,
cuando, con altibajos del ánimo vibrando,
cada sostén sagrado escarnecía!
¡Aquí! ¡aquí! y como esto es todo lo demás:

Ohn Sinn, ohn Glück, ohn Schmerz, ohn Lieb, ohn Haß!

DER TOD

Du Tor! Du schlimmer Tor, ich will dich lehren,
Das Leben, eh du's endest, einmal ehren.
Stell dich dorthin und schweig und sieh hierher
Und lern, daß alle andern diesen Schollen
Mit lieberfültem Erdensinn entquollen
Und nur du selber schellenlaut und leer.

Der Tod tut ein paar Geigenstriche, gleichsam rufend. Er steht an der Schlafzimmertüre, im Vordergrund rechts, Claudio an der Wand links im Halbdunkel. Aus der Tür rechts tritt die Mutter. Sie ist nicht sehr alt. Sie trägt ein langes, schwarzes Samtkleid, eine schwarze Samthaube mit einer weißen Rüsche, die das Gesicht umrahmt. In den feinen blassen Fingern ein weißes Spitzentaschentuch. Sie tritt leise aus der Tür und geht lautlos im Zimmer umher.

DIE MUTTER

Wie viele süße Schmerzen saug ich ein
Mit dieser Luft. Wie von Lavendelkraut
Ein feiner toter Atem weht die Hälfte
Von meinem Erdendasein hier umher:
Ein Mutterleben, nun, ein Drittel Schmerzen,
Eins Plage, Sorge eins. Was weiß ein Mann
Davon?

An der Truhe:

Die Kante da noch immer scharf?

¡sin sentido, sin dicha, amor, odio ni pesar!

LA MUERTE

¡Necio! Necio incurable, yo te enseñaré
a honrar la vida antes del fin, por una vez.
Párate allí, y mira hacia acá, y calla;
ve cómo todos de estos terrones han surgido
con colmado de amor y terrenal sentido,
y sólo tú, vacío y con baladronadas.

La muerte ejecuta un par de golpes de arco, como si llamara. Está parada junto a la puerta del dormitorio, en el proscenio a la derecha, Claudio junto a la pared a la izquierda, en la penumbra. Por la puerta de la derecha aparece la madre. No es muy vieja. Lleva un vestido largo de terciopelo negro, una cofia de la misma tela y color, con un ruche blanco que le enmarca el rostro. Entre los dedos finos y pálidos, un pañuelo blanco de encaje. Aparece por la puerta sin hacer ruido y anda silenciosa por la habitación.

LA MADRE

Cuántos dulces dolores yo aspiro
con este aire. Cual hierba de lavanda
un sutil, muerto hálito ciñe la mitad
aquí de mi existencia terrenal:
vida de madre, bien..., un tercio de dolores,
uno de ajetreo, y de cuitas uno. ¿Qué
sabe un hombre de eso?

Al arcón:

¿Ese canto aún filoso?

Da schlug er sich einmal die Schläfe blutig;
Freilich, er war auch klein und heftig, wild
Im Laufen, nicht zu halten. Da, das Fenster!
Da stand ich oft und horchte in die Nacht
Hinauf auf seinen Schritt mit solcher Gier,
Wenn mich die Angst im Bett nicht länger litt,
Wenn er nicht kam, und schlug doch zwei, und schlug
Dann drei und fing schon blaß zu dämmern an...
Wie oft... Doch hat er nie etwas gewußt –
Ich war ja auch bei Tag hübsch viel allein.
Die Hand, die gießt die Blumen, klopft den Staub
Vom Kissen, reibt die Messingklinken blank,
So läuft der Tag; allein der Kopf hat nichts
Zu tun: da geht im Kreis ein dumpfes Rad
Mit Ahnungen und traumbekommenem
Geheimnisvollem Schmerzgeföhle, das
Wohl mit der Mutterschaft unfäßlichem
Geheimem Heiligtum zusammenhängt
Und allem tiefsten Weben dieser Welt
Verwandt ist. Aber mir ist nicht gegönnt,
Der süß beklemmend, schmerzlich nährenden,
Der Luft vergangnen Lebens mehr zu atmen.
Ich muß ja gehen, gehen...

Sie geht durch die Mitteltüre ab.

CLAUDIO

Mutter!

Allí una vez un golpe le hizo sangrar la sien;
por cierto, era pequeño y brusco, desenfrenado
al andar, desmandado. ¡Y allí, la ventana!
Me paraba allí a veces, mi oído penetrando
la noche con tamaño afán, aguardaba el paso
suyo, si la angustia me hacía dejar el lecho,
si no llegaba, y daban las dos, y daban luego
las tres, y despuntaba ya, pálida, la aurora...
Cuántas veces... Pero él no supo jamás nada...
Si yo también de día estaba mucho sola...
La mano riega flores, sacude el polvo
del cojín, saca lustre al latón del picaporte,
así transcurre el día; sólo la mente nada
tiene que hacer: obtusa rueda girando en círculo
con intuiciones y un dolor secreto,
que acongoja con sueños y está unido
seguramente a ese inconcebible
santuario misterioso de la maternidad
y es afín a todo hondísimo entramado
de este mundo. Pero a mí no se me concede
respirar ya el nutriente con dolor, con dulzor
sofocante aire de pasada vida.
Debo irme, irme...

Se retira por la puerta del medio.

CLAUDIO

¡Madre!

DER TOD

Schweig!

Du bringst sie nicht zurück.

CLAUDIO

Ah! Mutter, komm!

Laß mich dir einmal mit den Lippen hier,
Den zuckenden, die immer schmalgepreßt,
Hochmütig schwiegen, laß mich doch vor dir
So auf den Knien... Ruf sie! Halt sie fest!
Sie wollte nicht! Hast du denn nicht gesehn?!
Was zwingst du sie, Entsetzlicher, zu gehn?

DER TOD

Laß mir, was mein. Dein war es.

CLAUDIO

Ah! und nie

Gefühlt! Dürr, alles dürr! Wann hab ich je
Gespürt, daß alle Wurzeln meines Seins
Nach ihr sich zuckend drängten, ihre Näh
Wie einer Gottheit Nähe wundervoll
Durchschauert mich und quellend füllen soll
Mit Menschensehnsucht, Menschenlust – und – weh?!

Der Tod, um seine Klagen unbekümmert, spielt die Melodie eines alten Volksliedes. Langsam tritt ein junges Mädchen ein; sie trägt ein einfaches, großgeblühtes Kleid, Kreuzbandschuhe, um den Hals ein Stückchen Schleier, bloßer Kopf.

LA MUERTE

¡Calla!

No la traerás de regreso.

CLAUDIO

¡Ah! ¡Madre, ven!

Déjame con los labios palpitantes, aquí,
los que siempre apretados, soberbios callaban,
déjame arrodillarme ante ti...
¡Deténla! ¡Lámala!
¡Ella no lo quería! ¿Es que no lo has visto?!
¿Por qué la obligas a irse, horrible?

LA MUERTE

Déjame lo que es mío. Tuyo fue.

CLAUDIO

¡Ah! ¡y jamás

sentido! ¡Estéril, todo estéril! ¿Cuándo
he advertido que todas las raíces de mi ser
se abrieran, palpitantes, hacia ella el paso;
como el contacto de una deidad, me estremece
el suyo, prodigioso, y ha de colmarme, fuente,
de ansia humana... y... ay... placer humano?!

La muerte, indiferente a sus quejas, toca la melodía de una vieja canción popular. Lentamente ingresa una joven muchacha; lleva un vestido sencillo con gran floreado, zapatos con cordones cruzados, en torno al cuello un trozo de velo, cabeza descubierta.

DAS JUNGE MÄDCHEN

Es war doch schön... Denkst du nie mehr daran?
Freilich, du hast mir weh getan, so weh...
Allein, was hört denn nicht in Schmerzen auf?
Ich hab so wenig frohe Tag' gesehn,
Und die, die waren schön als wie ein Traum!
Die Blumen vor dem Fenster, meine Blumen,
Das kleine, wacklige Spinett, der Schrank,
In den ich deine Briefe legte und
Was du mir etwa schenkest... alles das
– Lach mich nicht aus – das wurde alles schön
Und redete mit wachen, lieben Lippen!
Wenn nach dem schwülen Abend Regen kam
Und wir am Fenster standen – ah, der Duft
Der nassen Bäume! – Alles das ist hin,
Gestorben, was daran lebendig war!
Und liegt in unsrer Liebe kleinem Grab.
Allein es war so schön, und du bist schuld,
Daß es so schön war. Und daß du mich dann
Fortwarfest, achtlos grausam, wie ein Kind,
Des Spielens müd, die Blumen fallen läßt...
Mein Gott, ich hatte nichts, dich festzubinden.

Kleine Pause.

Wie dann dein Brief, der letzte, schlimme, kam,
Da wollt ich sterben. Nicht, um dich zu quälen,
Sag ich dir das. Ich wollte einen Brief
Zum Abschied an dich schreiben, ohne Klag,
Nicht heftig, ohne wilde Traurigkeit;

LA JOVEN MUCHACHA

Fue por cierto hermoso... ¿No piensas nunca en ello?
No obstante, me has hecho daño, tanto daño...
Mas, ¿qué es lo que no cesa en dolores?
¡Días he visto tan pocos felices,
y ésos, ésos hermosos fueron como un sueño!
La ventana, y delante, las flores, flores mías,
la pequeña espineta tambaleante, el armario
en el que guardaba las cartas tuyas y
lo que acaso pudieras obsequiarme... ¡todo eso
–no te rías de mí–, todo llegó a ser hermoso
y hablaba con despiertos, con amorosos labios!
Si después del bochorno del ocaso llovía
y en la ventana los dos –¡ah, el aroma
de las flores mojadas!– ¡Todo eso pasó,
muerto está lo que en ello vivía!,
y yace en la pequeña tumba de nuestro amor.
Pero era tan hermoso, y tú eres el culpable
de que haya sido tan hermoso. Y que tú luego
me echaras, descuidado y cruel, como un niño,
cansado de jugar, deja caer las flores...
Dios mío, nada tenía yo para retenerte.

Pequeña pausa.

Cuando luego llegó tu carta, la última, mala,
quise morir. Y no por torturarte
te digo esto. Quise escribirte
de despedida una carta, sin quejas,
no brusca, sin tristeza desatada;

Nur so, daß du nach meiner Lieb und mir
Noch einmal solltest Heimweh haben und
Ein wenig weinen, weils dazu zu spät.
Ich hab dir nicht geschrieben. Nein. Wozu?
Was weiß denn ich, wieviel von deinem Herzen
In all dem war, was meinen armen Sinn
Mit Glanz und Fieber so erfüllte, daß
Ich wie im Traum am lichten Tage ging.
Aus Untreu macht kein guter Wille Treu,
Und Tränen machen kein Erstorbnes wach.
Man stirbt auch nicht daran. Viel später erst,
Nach langem, ödem Elend durft ich mich
Hinlegen, um zu sterben. Und ich bat,
In deiner Todesstund bei dir zu sein.
Nicht grauenvoll, um dich zu quälen nicht,
Nur wie wenn einer einen Becher Wein
Austrinkt und flüchtig ihn der Duft gemahnt
An irgendwo vergeßne, leise Lust.

Sie geht ab; Claudio birgt sein Gesicht in den Händen. Unmittelbar nach ihrem Abgehen tritt ein Mann ein. Er hat beiäufig Claudios Alter. Er trägt einen unordentlichen, bestaubten Reiseanzug. In seiner linken Brust steckt mit herausragendem Holzgriff ein Messer. Er bleibt in der Mitte der Bühne, Claudio zugewendet, stehen.

DER MANN

Lebst du noch immer, Ewigspielender?
Liest immer noch Horaz und freuest dich
Am spöttisch-klugen, nie bewegten Sinn?

sólo por que nostalgia otra vez sintieras
de mí y de mi amor, y lloraras un poco,
porque ya era tarde para todo.
No te escribí. No. ¿Para qué?
¿Qué sé yo, cuánto de tu corazón
en todo aquello había que a mi pobre mente
de fiebre y fulgor colmaba, de modo que
andaba como en sueños a plena luz del día.
De deslealtad no hay buena voluntad que lealtad
haga, y no despiertan lágrimas muerto alguno.
Tampoco se müere de eso. Mucho después
sólo, tras larga, estéril miseria, pude yo
tenderme a morir. Y pedí,
en la hora de tu muerte, estar junto a ti.
No de aterrador modo, por torturarte no;
sólo como al beber un vaso entero de vino,
el aroma, fugaz, le recuerda a uno
algún suave placer, olvidado en cualquier parte.

Se retira; Claudio hunde su rostro en las manos. Inmediatamente después de su salida, entra un hombre. Tiene aproximadamente la edad de Claudio. Lleva un traje de viaje desordenado y polvoriento. En la parte izquierda de su pecho, con sobresaliente mango de madera, está clavado un cuchillo. Permanece parado en el centro del escenario, vuelto hacia Claudio.

EL HOMBRE

¿Es que vives aún tú, el que juega eternamente?
¿Sigues leyendo a Horacio y sigue regocijándote
el sentido ingenioso y burlón, siempre insensible?

Mit feinen Worten bist du mir genaht,
Scheinbar gepackt von was auch mich bewegte...
Ich hab dich, sagtest du, gemahnt an Dinge,
Die heimlich in dir schliefen, wie der Wind
Der Nacht von fernem Ziel zuweilen redet...
O ja, ein feines Saitenspiel im Wind
Warst du, und der verliebte Wind dafür
Stets eines andern ausgenützter Atem,
Der meine oder sonst. Wir waren ja
Sehr lange Freunde. Freunde? Heißt: gemein
War zwischen uns Gespräch bei Tag und Nacht,
Verkehr mit gleichen Menschen, Tändelei
Mit einer gleichen Frau. Gemein: so wie
Gemeinsam zwischen Herr und Sklave ist
Haus, Sänfte, Hund und Mittagstisch und Peitsche:
Dem ist das Haus zur Lust, ein Kerker dem;
Den trägt die Sänfte, jenem drückt die Schulter
Ihr Schnitzwerk wund; der läßt den Hund im Garten
Durch Reifen springen, jener wartet ihn!...
Halbfertige Gefühle, meiner Seele
Schmerzlich geborne Perlen, nahmst du mir
Und warfst sie als dein Spielzeug in die Luft,
Du, schnellbefreundet, fertig schnell mit jedem,
Ich mit dem stummen Werben in der Seele
Und Zähne zugepreßt, du ohne Scheu
An allem tastend, während mir das Wort
Mißtrauisch und verschüchtert starb am Weg.
Da kam uns in den Weg ein Weib. Was mich

Con palabras sutiles te me aproximaste,
cautivo, al parecer, de lo que me conmovía...
Te recordaba yo, dijiste, cosas
que dormían en ti en secreto, como el viento
habla a la noche, a veces, de apartada meta...
Oh, sí, una sutil música de cuerdas al viento
eras, y el viento enamorado, en cambio,
siempre el aprovechado aliento de otro,
el mío o de quien fuera. Si fuimos
amigos mucho tiempo... ¿Amigos? O sea: en común
teníamos el diálogo, de día y de noche,
trato con similares personas, galanteo
con mujer similar. Común: como es común
entre esclavo y señor casa, litera,
almuerzo, perro y látigo:
¡casa es placer para éste, para aquél es prisión;
lleva a uno la litera, al otro oprime el hombro
su tallado, hasta herirlo; éste hace saltar al perro
en el jardín por aros, y aquél lo cuida!...
sentimientos a medio hacer, perlas de mi alma
nacidas con dolor tú me quitaste
y las tiraste al aire como juguete tuyo,
tú, de amistad veloz y veloz fin con cualquiera,
con el requiebro mudo yo en el alma
y apretados los dientes, tú, sin temor alguno
tanteando todo, mientras que en mí la palabra
moría, intimidada y recelosa en la senda.
Y a nuestra senda vino una mujer. Hizo presa

Ergriff, wie Krankheit über einen kommt,
Wo alle Sinne taumeln, überwacht
Von allzu vielem Schauen nach einem Ziel...
Nach einem solchen Ziel, voll süßer Schwermut
Und wildem Glanz und Duft, aus tiefem Dunkel
Wie Wetterleuchten webend... Alles das,
Du sahst es auch, es reizte dich!... »Ja, weil
Ich selber ähnlich bin zu mancher Zeit,
So reizte mich des Mädchens müde Art
Und herbe Hoheit, so enttäuschten Sinns
Bei solcher Jugend.« Hast du mir denn nicht
Dann später so erzählt? Es reizte dich!
Mir war es mehr als dieses Blut und Hirn!
Und sattgespielt, warfst du die Puppe mir,
Mir zu, ihr ganzes Bild vom Überdruß
In dir entstellt, so fürchterlich verzerrt,
Des wundervollen Zaubers so entblößt,
Die Züge sinnlos, das lebendige Haar
Tot hängend, warfst mir eine Larve zu,
In schnödes Nichts mit widerlicher Kunst
Zersetzend rätselhaften süßen Reiz.
Für dieses haßte endlich ich dich so,
Wie dich mein dunkles Ahnen stets gehaßt,
Und wich dir aus.

Dann trieb mich mein Geschick,
Das endlich mich Zerbrochen segnete,
Mit einem Ziel und Willen in der Brust –
Die nicht in deiner giftigen Nähe ganz

eso de mí, cual ataca a uno una enfermedad,
cuando vacilan todos los sentidos, asaz
despiertos por mirar tanto, buscando una meta...
Una meta tal, plena de dulce pesadumbre,
feroz fulgor y aroma, como de oscuridad
profunda refucilos tejiendo... ¡Todo esto
lo viste tú también, te atraía!... «Sí, porque
yo mismo parecido soy más de una vez,
me atraía el cansino modo de la muchacha,
su áspera altivez, de mente desengañada,
con tanta juventud.» ¿No me contaste
eso así después? ¡Te atraía!
¡Para mí era más que esta sangre y cerebro!
Y me arrojaste a mí, harto del juego, la muñeca,
a mí, su entera imagen, por hastío en ti
desfigurada, tan atrocemente deformada,
de su maravilloso hechizo tan desnuda,
con los rasgos obtusos, el cabello vivaz
pendiendo müerto, me arrojaste una máscara,
reduciendo enigmático y dulce encanto
a nada despreciable con tu arte repugnante.
Por eso, finalmente, te odié tanto
como siempre mi oscura intuición te había odiado,
y te evité.

Mi destino luego me impulsó,
bendiciéndome a mí, el destruido, por fin,
con una voluntad y una meta en mi pecho
–no müerto del todo para todo impulso

Für alle Triebe abgestorben war –
Ja, für ein Hohes trieb mich mein Geschick
In dieser Mörderklinge herben Tod,
Der mich in einen Straßengraben warf,
Darin ich liegend langsam moderte
Um Dinge, die du nicht begreifen kannst,
Und dreimal selig dennoch gegen dich,
Der keinem etwas war und keiner ihm.

Er geht ab.

CLAUDIO

Wohl keinem etwas, keiner etwas mir.

Sich langsam aufrichtend:

Wie auf der Bühne ein schlechter Komödiant –
Aufs Stichwort kommt er, redt sein Teil und geht
Gleichgültig gegen alles andre, stumpf,
Vom Klang der eignen Stimme ungerührt
Und hohlen Tones andre rührend nicht:
So über diese Lebensbühne hin
Bin ich gegangen ohne Kraft und Wert.
Warum geschah mir das? Warum, du Tod,
Mußt du mich lehren erst das Leben sehen,
Nicht wie durch einen Schleier, wach und ganz,
Da etwas weckend, so vorübergehen?
Warum bemächtigt sich des Kindersinns
So hohe Ahnung von den Lebensdingen,
Daß dann die Dinge, wenn sie wirklich sind,
Nur schale Schauer des Erinnerns bringen?
Warum erklingt uns nicht dein Geigenspiel,

aún en tu ponzoñosa cercanía–,
sí, por algo elevado me impulsó mi destino
a la áspera muerte de esta hoja asesina,
que me arrojó a una cuneta,
yaciendo en la cual me pudrí poco a poco,
por cosas que no puedes comprender,
aunque siendo tres veces más dichoso que tú,
que para nadie fuiste algo y nadie para ti.

Se retira

CLAUDIO

Para nadie algo, nadie algo para mí.

Incorporándose con lentitud

Como en el escenario un mal comediante...
viene a la entrada, dice su parte y se va,
indiferente frente a lo demás, abúlico,
impasible ante el timbre de la propia voz
y, con tono hueco, sin conmovier a otros:
así, por sobre este escenario de la vida
he andado, sin fuerza y sin valor.
¿Por qué me ocurrió esto? ¿Por qué, Muerte,
tienes que enseñarme a ver la vida,
no como a través de un velo, atenta, entera,
despertando algo aquí, pasar así?
¿Por qué se apodera de la mente infantil
tan alta intuición de las cosas de la vida,
que las cosas, al ser reales al fin,
traen sólo un recuerdo soso que escalofría?
¿Por qué para nosotros no suena tu violín,

Aufwühlend die verborgne Geisterwelt,
Die unser Busen heimlich hält,
Verschüttet, dem Bewußtsein so verschwiegen,
Wie Blumen im Geröll verschüttet liegen?
Könnt ich mit dir sein, wo man dich nur hört,
Nicht von verworrner Kleinlichkeit verstört!
Ich kanns! Gewähre, was du mir gedroht:
Da tot mein Leben war, sei du mein Leben, Tod!
Was zwingt mich, der ich beides nicht erkenne,
Daß ich dich Tod und jenes Leben nenne?
In eine Stunde kannst du Leben pressen,
Mehr als das ganze Leben konnte halten,
Das Schattenhafte will ich ganz vergessen
Und weih mich deinen Wundern und Gewalten.

Er besinnt sich einen Augenblick.

Kann sein, dies ist nur sterbendes Besinnen,
Heraufgespült vom tödlich wachen Blut,
Doch hab ich nie mit allen Lebenssinnen
So viel ergriffen, und so nenn ichs gut!
Wenn ich jetzt ausgelöscht hinsterven soll,
Mein Hirn von dieser Stunde also voll,
Dann schwinde alles blasse Leben hin:
Erst, da ich sterbe, spür ich, daß ich bin.
Wenn einer träumt, so kann ein Übermaß
Geträumten Fühlens ihn erwachen machen,
So wach ich jetzt, im Fühlensübermaß
Vom Lebenstraum wohl auf im Todeswachen.

Er sinkt tot zu den Füßen des Todes nieder.

agitando de espíritus el mundo escondido
que nuestro pecho guarda sin ser visto,
soterrado, callado a la conciencia tanto,
como la flor que está soterrada en los guijarros?
¡Si pudiera estar contigo, ôírte sólo a ti,
sin mezquindad confusa que me venga a aturdir!
¡Puedo! Lo que ha sido tu amenaza, concédeme:
si mi vida fue muerta, sé tú mi vida, Muerte!
¿Qué obliga a que por mí, que no reconozco a ambas,
muerte tú y vida aquélla por mí sean llamadas?
En una hora más vida puedes haber metido
que lo que contener la vida entera pudiere;
lo vagaroso voy a relegar al olvido
y me consagraré a tus milagros y poderes.

Reflexiona un instante.

Puede que reflexión sólo sea esto agonizante,
que sangre mortalmente despierta hizo aflorar,
mas nunca he con todos los sentidos vitales
captado tanto: ¡bueno, entonces, lo he de llamar!
Si ahora, apagado, he de ir muriendo,
de esta hora luego mi cerebro pleno,
que la pálida vida se empiece a consumir:
siento que soy, sólo al morir.
Cuando uno sueña, puede un exceso
de soñado sentir hacer que despierte;
así ahora me despierto, sintiendo en exceso,
del sueño de la vida al despertar de la muerte.

Cae muerto a los pies de la Muerte.

DER TOD

indem er kopfschüttelnd langsam abgeht

Wie wundervoll sind diese Wesen,
Die, was nicht deutbar, dennoch deuten,
Was nie geschrieben wurde, lesen,
Verworrenes beherrschend binden
Und Wege noch im Ewig-Dunkeln finden.

Er verschwindet in der Mitteltür, seine Worte verklingen. Im Zimmer bleibt es still. Draußen sieht man durchs Fenster den Tod geigenspielend vorübergehen, hinter ihm die Mutter, auch das Mädchen, dicht bei ihnen eine Claudio gleichende Gestalt.

LA MUERTE

en tanto se retira con lentitud sacudiendo la cabeza

Prodigiosos son estos seres,
que lo ininterpretable, no obstante, interpretan;
lo que jamás fue escrito, leen;
lo lioso dominando enlazan,
y aun en la eterna oscuridad, sendas hallan.

Desaparece en la puerta del medio; sus palabras se van perdiendo. La habitación queda en silencio. A través de la ventana, se ve pasar afuera la Muerte tocando el violín; detrás de ella, la madre; también la muchacha; muy cerca de ellos, una silueta que se asemeja a Claudio.

ACLARACIÓN AL LECTOR

En cuanto al uso de los signos diacríticos " y ^ en esta edición:

en el caso de la *diéresis*, se trata de su aplicación *consecuente* para la marcación del *hiato*, convención ésta de antigua data, caída en desuso en la poesía moderna y –en general– no usada de modo coherente en la tradición editorial;

en el caso del *acento circunflejo*, se trata de un uso acuñado por el profesor Piccoli y el colega Claudio Sguero, quienes lo utilizan en su obra conjunta *TRANSGRAMA* (2011) –aprovechando que no tiene ya empleo alguno en la lengua española–, para indicar el fenómeno métrico contrario al anterior, la *sinéresis* (en las dos variantes distinguidas por ellos: *fuerte* y *débil*).

TÍTULOS Y AUTORES EN EL PROGRAMA

En la BIBLIOTECA BILINGÜE, buscamos organizar un estante de pequeños textos –unitarios, pequeñas obras perdidas (de autores que sin embargo son conocidos por el público lector, o por el contrario, de autores no tan conocidos en nuestra lengua), fragmentos destacados de obras mayores, narraciones o relatos sueltos, poemas de considerable extensión, entre otros–; es decir, todo aquello que por distintos motivos tenga valor de llegar individualmente al lector. Asimismo, reunir (para aquellos entusiastas de la lengua –más allá de la propia–, estudiantes de idiomas, lectores que disfrutan de un texto en paralelo o que tienen cierto dominio del idioma extranjero, pero necesitan –y por tal motivo se contentan– de una edición bilingüe para un mejor acercamiento al texto) libros en formato pequeño con lecturas que de otro modo no verían la luz. En nuestro medio editorial, el libro bilingüe pareciera –para muchos– una práctica vana o innecesaria; pero –para muchos otros– creemos, se trata de una práctica vital para el intercambio y el enriquecimiento del diálogo entre culturas.

B i b l i o t e c a A b e n d

Stéphane Mallarmé
★ Variaciones sobre un tema

Stefan George
El año del alma

B i b l i o t e c a B l a u

Georg Trakl
★ Sebastian en el sueño

B i b l i o t e c a B i l i n g ü e

Georg Trakl
Aus goldenem Kelch / Del cáliz de oro
(prosas juveniles)

Aloysius Bertrand
Gaspard de la nuit / Gaspard de la noche
(selección)

(O t r o s)

Heinrich von Kleist
Sobre el teatro de marionetas
(edición ilustrada/facsímiles)

Esta 1ª reimpresión de 100 ejemplares [+100]
de **EL NECIO Y LA MUERTE** se terminó de imprimir
en **Fervil Impresos** (Santa Fe 3316; s2002KUD),
en la ciudad de Rosario, el mes de agosto de **MMXVII**.